



La Tía Gora, de Peñaparda, a sus 104 años sigue tocando el "Panderu cuadrau", una de las tradiciones más arraigadas de la provincia salmantina.

Hablas fronterizas que buscan su hueco

Algunas poblaciones de la parte occidental de la provincia de Salamanca conservan numerosos rasgos de otras hablas minoritarias como el leonés o el portugués que son hablados por unas 8.000 personas.

ANTONIO CASILLAS
*Rep. gráf. CORRESPONSALES
Y ARCHIVO*

LA provincia de Salamanca conserva restos de hablas autóctonas, tales como el leonés y el portugués. La leonesa, procedente del leonés oriental, en localidades de El Rebollar y de Las Arribes del Duero y en otras fronteras como La Alamedilla o Alberguería de Argañán. Allí se trata de un habla procedente del galaico portugués parecido al de San Martín de Trevejo o Eljas, en Cáceres.

En la zona de las Arribes se habla algo de leonés en Villarino, Saucelle y La Fregeñeda, entre otras localidades, mientras que en el Rebollar en Navasfrías, El Payo, Peñaparda, Robleda y Villasrubias, según defiende el etnógrafo José Benito Mateos.

También el portugués ha dejado su presencia en las hablas en la provincia salmantina, en La Alamedilla, en Alberguería de Argañán, donde se conservan restos de vocabulario (rola en lugar de tórta).

Cerca de 8.000 personas se pueden expresar o entender las hablas minoritarias en la provincia de Salamanca. En la zona del Rebollar hay cerca de 2.000 habitantes a los que hay que sumar aquellos que emigraron a Francia y que todavía lo hablan. A estas cifras hay que añadir a otras 200 en la localidad de La Alamedilla, otras 200 en La Bouza y el bloque de unas 5.000 en Las Arribes, según destaca José Benito Mateos.

Julio Borrego, catedrático de la Universidad de Salamanca en el área de conocimiento de la Lengua Española y académico

correspondiente de la Real Academia Española considera que pese a los esfuerzos que se están haciendo, "no creo que pueda decirse que el leonés es una lengua" y añade que "no se dan las condiciones para que lo sea sobre todo en Salamanca donde lo que hay es un castellano más o menos teñido, según los lugares, de rasgos diversos procedentes de otras variedades, sobre todo de las llamadas hablas leonesas".

El catedrático remarca que "en Salamanca no se habla ninguna lengua que no sea el castellano y en algunos lugares quizá el portugués".

En toda la parte occidental de Salamanca, existen, en efecto, muchas palabras y rasgos fonéticos y morfológicos procedentes del leonés. Dicen estudios sobre áreas léxicas, en Castilla y León, que esta parte de Salamanca te-



nía numerosas palabras en común con la parte occidental de Zamora y con la parte occidental de León debido a la procedencia de los repobladores, reflejada en topónimos como Gallegos o Galleguillos. La zona oriental de la provincia, por el contrario, fue repoblada por gente de Castilla o La Rioja, no de León, por lo que al este de la línea que pasa por Alba de Tormes y Béjar, incluyendo Peñaranda, hay rasgos que no existen en el resto de la provincia, por ejemplo leísmo, laísmo y loísmo. “El coche le compré”, “ya la dije a usted”. Lo que no se oye en la parte de la capital o en la parte occidental sí se oye en la parte de Peñaranda.

El leonés, característico. Quedan restos del leonés en la parte occidental de la provincia, sobre todo en la Ribera y en el Rebollar y también en las sierras del sur. Tales restos se adscriben al leonés oriental que tiene h aspirada procedente de la F latina. El leonés occidental decía *jierro* y el castellano antiguo también pero perdió

“El leonés oriental, que aparece en zonas de la Ribera, el Rebollar y la Sierra en las que se decía *jierro*, *jilu*, *jambre*, aspira la s final”, comenta Julio Borrego

esa *f* y pasó por una etapa intermedia en la que se decía *jierro*. Esta etapa intermedia *jierro* se conserva en el leonés oriental y aparece en zonas de la Ribera, pasando por el Rebollar y en pueblos de la Sierra en los que también se decía *jierro*, *jambre*, *jilu*, etcétera; aspiran la s final, añade Julio Borrego.

El portugués, características. La raya entre Portugal y Salamanca como en parte es una “raya seca”, esto es, sin río, ha sufrido alteraciones a lo largo de los siglos. Había aldeas en las que se hablaba portugués cuando era territorio de Portugal, y siguieron hablándolo al pasar a pertenecer a España. En este sentido, siempre se menciona La Alamedilla, cuya situación lingüística habría que estudiar, pero donde probablemente el portugués solo sea un recuerdo de los más



viejos.

En La Bouza, otro municipio fronterizo, hoy el portugués está fomentado sobre todo por los matrimonios mixtos, si bien la lengua que allí se habla es el castellano con más o menos portuguesismos. En esas zonas fronterizas, donde no hay un río de por medio, existen, por otra parte, palabras comunes, que no entienden de fronteras y que están ahí desde la Edad Media.

Mantenimiento y apoyo. Los especialistas recogen el máximo vocabulario posible, los giros de la lengua, los topónimos. En la localidad de Robleda se han hecho iniciativas para ayudar a mantener el habla. Los carteles de los nombres de las calles están escritos en el habla

Unas 8.000 personas se entienden en las hablas fronterizas de Salamanca entre los propios vecinos de las localidades y los que han emigrado y las hablan fuera

del Rebollar y en castellano.

Para el mantenimiento de estas variedades lo ideal sería, según Julio Borrego, "que no estuvieran desprestigiadas, conseguir hacer ver a la gente que cuando las usa no está exactamente hablando un castellano corrompido, sino un castellano que tiene rasgos antiguos que se han conservado o con rasgos más modernos, procedentes sobre todo del sur".

A su juicio, no hay que convertirlas en una lengua "inventando elementos que nunca han existido, sino evitar la estigmatización de los autóctonos".

En este sentido, el etnógrafo José Benito Mateos asegura: "Hace poco creamos varias asociaciones una plataforma para la defensa del leonés y el gallego. Nos unimos 8 asociaciones de las provincias de Salamanca, Zamora y León. De aquí fuimos "Documentación y Estudios del Rebollar", defendiendo las hablas minoritarias de la región. Se pide que se lleven acciones para que esta lengua no desaparezca, que es una herencia de nuestros antepasados".

Las hablas



LEONÉS EN LAS ARRIBES

Vocalismo y consonantismo:

- Cierre vocálico muy acusado de "e" y "o" átonas: gatu, perru, lumbrí
- Diptongación sistemática de "o" (y en ocasiones de "e") incluso cuando en castellano no diptonga: cuerri, nuevecientos
- Conservación léxica del grupo consonántico latino "mb": lambr
- Conservación léxica de la "f" inicial latina como aspirada: joru, jincar
- Conservación léxica fosilizada de "f" inicial latina: farinatu, farrapus
- Tratamiento desigual de consonante + l, que generalmente da paso al grupo consonante + r: brancu, brincar, frol

Morfología y sintaxis:

- Formación del perfecto fuerte leonés: dijun, trajun, vinun
- Formación del posesivo con el artículo definido: el mi curderín
- Formación de la segunda persona del plural del imperativo como resultado de la caída de una antigua -de: cantái, matái
- Conservación de antiguos imperativos: vai, ide
- Diminutivo en -ín (algunas veces en -inu): piquiñín(u), caminiñ(u)
- Conservación de "vos" como pronombre átono de la segunda persona del plural: nu vos agarréis
- Uso de "él" y "ella" como tratamiento de cortesía dentro de la comunidad: ¿Ella nu quier sentase?

Léxico:

- El vocabulario leonés se mantiene en lo que concierne a las tareas domésticas, labores del campo y los nombres de animales, plantas, etc.: pega, buracu, rapaz, curtina, toral

- Nombres de árboles frutales terminados en -al: la manzanal, la cerezal
- Entrada de castellanismos y de lusismos: presuntu, faca.

Ejemplo textual (Tía Socorro, Bermellar 1994, grupo de edad +75 años): *Antrái, antrái, pasái que vos cuenti cómo hablábamus lus antíguus, o palrábamus, qui era lu que dicíamus. Si'l tu tiu viviera, él vos cuntaría munchas cosas d'aquella, de tou sacaba coplas, mesmu d'un zachu o d'un calabozo, de cualquier cosa y de to'l mundu. Y en cuantís empezaba nu había naide a paralu (...)*

PORTUGUÉS DE LA ALAMEDILLA

Casiano Sánchez 1904: "Usan un traje muy especial, y se habla el portugués más que el español, teniéndose casi casi por lusitanos, pues hay quien dice cuando van pocos del país a su fiesta popular <<Neste ano no han venido a nossas festas poucos castessaos>>."

PALRA D'el REBOLLAL (Habla de El Rebollar)

El habla

Su rasgo cultural más característico es la conocida como habla de El Rebollar (palra d'El Rebollal), que es la variedad local del altoextremeño (un dialecto del asturleonés) y que to-



davía conservan alrededor de 4.000 personas (entre la gente que vive dentro de la comarca y los emigrantes a otros países u otras zonas de la Península).

Léxico

AFECHAL: cerrar con llave; BRUÑU: endrina; BURACU: agujero; CODEL: cocer; CODINA: cocina; CUCHAL: cuchara; CHARAIL: tipo de fuente; DAGAL: muchacho; DODENA: docena; DODI: doce; ESCURU: oscuro; GURULLA: lechuza; JADEL: hacer; JEBRERU: febrero; JORNU: horno JUENTI: fuente; JURRUMENTU: herrumbroso; MATANCIA: matanza del cerdo; PANDERU: pandero; POLÍU: bonito; ROBRI: roble; SAGÜERU: saúco; ZÁPITI: juego de cartas.

Características en hablas asturleonésas

- Palatalización de la l en algún resto lexicalizado, como lludia (levadura).
- Cierre general de las vocales átonas postónicas -o y -e en -u e -i respectivamente: libru, grandí Se exceptúan en muchas variedades las palabras utilizadas como interjecciones y los vocativos: se diría "la lechi es branca", pero "¡leche!, a si te callas ya"; o "ya vinu (el) Ramiru", pero "Ramiro, dami essu". El cierre postónico provoca que los pronombres átonos posean dobles cerrados y abiertos según estén en posición proclítica o enclítica: se dice te miru pero miraltí (mirarte).



- Cierre de -o- tónica en restos lexicalizados en algunas aldeas de la Sierra de Gata y otras zonas del extremo más al norte: cumu (como), puçu (pozo, en Villamiel).
- Restos lexicalizados de la F- inicial latina: fogal (hogar), fala (habla), fechal (cerrar)...
- Aspiración general de F- inicial latina: h.ierro (hierro), h.umu (humo), h.oscu ("hoso", oscuro), h.uerti (fuerte), h.azel (hacer)...
- Diptongación frecuente: cogüelmu (colmo), duelu (dolo), priessa (prisa), caruegu (carozo), alcuentral (encontrar)...
- Palatalización de la n en lexicalizaciones (más frecuentes en variedades más noroccidentales): ñubi (nube), ñebolina (neblina), ñuca, ñuera, ñiu, ñogal, cañali (canal)...
- Conservación de la antigua -e latina: redi (red), h.oci (hoz), h.azi (haz), tosi, peci, sedi, ...
- Formas occidentales curiosas en los grupos latinos -cl-, -pl-, -fl- para algunas lexicalizaciones: achegal (llegar, conseguir, del lat. PLEGARE); flama, chamá, chamaina (llama, fuego, ... del lat. FLAMA); achanal (allanar, del lat. PLANUS).
- Formas de perfecto fuerte de la tercera persona del plural análogas con la tercera del singular: h.izun (hicieron), truh.un (trajeron, por analogía con truh.u, trajo), ... En cambio no se da esta analogía con los perfectos "débiles" (los regulares y algunos irregulares monosílabos, es decir, los de acento agudo en la terminación de la tercera del singular): carçaron o calçaron y no carçun* o carçón*, al igual que h.uerun y no h.uen* o h.uun*, bebielrun y no bebun* o bebiñ*, etc.
- Mantenimiento de antiguas aspiraciones: heneru (enero), giernu, gelal (helar), gëngiva (encía),...
- Plural femenino -es y formas verbales -en, -es en la casi desaparecida "palra d'El Rebollal": les cosas, les puentes, cantaben, llorabes,...
- Epéntesis de -i- en algunas palabras: unturia, quiziás, grancia, urnia, matancia, atah.arria, alabancia, holgazián...

